NOVIEMBRE 2026 • EDICIÓN N° 28

El Semillista

Acosemillas
Asociación Colombiana de Semillas y Biotecnología











CONOCE ESTOS Y MÁS CONTENIDOS:

Cómo convertir el alivio tributario en seguridad y soberanía alimentaria

El rol de las decisiones judiciales en el sector agropecuario

Ibagué fue escenario del diálogo latinoamericano sobre semillas, maíz e innovación

Contenidos

4 **Editorial**: Más que un respiro: cómo convertir el alivio tributario en seguridad y soberanía alimentaria"
Por Leonardo Ariza Ramírez

8 **Área Jurídica:** El rol de las decisiones judiciales en el sector agropecuario
Por Luz Amparo Tobón Torreglosa

12 **Área Técnica:** Ibagué fue escenario del diálogo latinoamericano sobre semillas, maíz e innovación
Por Sandra Milena Hernández Barajas

18 **Comunicaciones:** Ciencia en el disco duro: el costo de dejar la investigación agrícola a mitad de camino
Por Juan Guillermo Ramírez Jaramillo

EL SEMILLISTA • PUBLICACIÓN DIGITAL • ACOSEMILLAS

Editorial

Más que un respiro: cómo convertir el alivio tributario en seguridad y soberanía alimentaria

Por Leonardo Ariza Ramírez

Gerente general de Acosemillas

- Los avances tecnológicos y las mejores variedades e híbridos no sirven de nada si se quedan en el laboratorio.



Del germoplasma en el laboratorio al trabajo asociativo en el surco: articular la innovación genética, la extensión agropecuaria y la legalidad resulta indispensable para consolidar una política de Estado que impulse el campo colombiano.

El campo colombiano recibió en los últimos días dos señales que merecen ser valoradas en su justa dimensión. La primera es el compromiso del presidente Abelardo de la Espriella: "Mi gobierno no impondrá IVA sobre la canasta básica familiar ni promoverá nuevas cargas de IVA sobre el sector agropecuario. No quiero que la comida de los colombianos pague IVA". La segunda es el Proyecto de Decreto de Insumos Agropecuarios, que establece arancel cero para 76 subpartidas y suspende la franja de precios durante 14 meses para semillas, fertilizantes, plaguicidas, medicamentos veterinarios y alimentos para nutrición animal, con la modificación temporal del gravamen arancelario fijado en el Decreto 1881 de 2021 para las subpartidas 7213.91.10.10, 7213.91.90.10 y 7227.90.00.11.

Son decisiones que van al corazón del problema: la reducción de los costos de producción. Bajar esa carga es un alivio concreto y bienvenido. Sin embargo, el alivio arancelario no es suficiente por sí solo; su impacto depende de cómo se use, y ahí las semillas tienen un papel central. Todo empieza por la semilla ya que de su calidad dependen el rendimiento, la sanidad del cultivo y la rentabilidad de la cosecha, es por eso por lo que esta medida debe servir para estimular el uso de semillas registradas y autorizadas por el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), la autoridad sanitaria y regulatoria del país.

Una semilla autorizada garantiza pureza genética, buena germinación y control fitosanitario. Una semilla ilegal o de origen dudoso es una apuesta a ciegas que muchas veces termina en pérdidas para el productor y en riesgos sanitarios para toda una región. Si el insumo legal se vuelve más barato, se debilita uno de los principales argumentos del mercado informal. Es una oportunidad que el Gobierno, los gremios, el ICA y los productores no deberíamos dejar pasar.

Pero hay que mirar más lejos, importar insumos con menores aranceles resuelve una urgencia, mientras que la soberanía alimentaria exige construir capacidades propias. Colombia necesita una apuesta decidida por la investigación aplicada, diseñada para la realidad de cada región, pues no es lo mismo producir en la altillanura que en la región andina, en el Caribe seco o en las zonas inundables de La Mojana.

El país cuenta con una riqueza enorme y poco aprovechada: los germoplasmas de sus semillas nativas y criollas, muchas de ellas, tras generaciones de adaptación, han desarrollado resistencias y tolerancias a plagas y enfermedades, a la sequía y a las inundaciones. En tiempos de cambio climático, ese patrimonio genético es un activo estratégico.

Las nuevas técnicas de mejoramiento vegetal permiten hoy aprovechar esas características con precisión y rapidez para obtener variedades más productivas, rentables y competitivas, sin renunciar a la conservación in situ y ex situ de estas semillas ancestrales en los bancos de semillas. La conservación in situ protege las semillas y plantas en su entorno o cultivo original, mientras que la conservación ex situ las resguarda fuera de su hábitat, en bancos de germoplasma o jardines botánicos, lo que permite preservarlas para la posteridad y las futuras generaciones.

Aunasí,todoslosavancestecnológicos

EL SEMILLISTA • PUBLICACIÓN DIGITAL • ACOSEMILLAS



El uso de semillas autorizadas y la inversión en investigación aplicada son la base para transformar el alivio arancelario en productividad sostenible, seguridad alimentaria y desarrollo agroindustrial en las distintas regiones de Colombia.

y las mejores variedades e híbridos no sirven de nada si se quedan en el laboratorio. Por eso es indispensable un sistema de extensión agropecuaria sólido, que lleve el conocimiento hasta la finca. Los gremios, las asociaciones de profesionales del agro y las asociaciones y cooperativas de productores son los aliados naturales para hacerlo: ellos conocen el territorio, generan confianza y pueden convertir los resultados de la investigación en prácticas concretas.

El paso siguiente es fomentar la asociatividad y los encadenamientos productivos de los pequeños, medianos y grandes productores, trabajando de la mano con la agroindustria que transforma y agrega valor. Así es como los proyectos rurales dejan de ser promesas y se convierten en ingresos, empleo y desarrollo.

Las medidas anunciadas van en la dirección correcta. El reto es que no se queden en un alivio temporal, sino que sean el punto de partida de una política de Estado, una política que garantice la seguridad y la soberanía alimentaria de los colombianos, y que genere los excedentes exportables que el campo necesita para dinamizar la economía rural. Las bases hay que construirlas sólidas: hay que sembrar ciencia, legalidad y trabajo asociativo.



La
semilla pirata
cuesta más
¡Lo barato sale caro!



Una semilla no certificada aumenta los costos de producción en la medida que se necesita más semilla por hectárea

Fenalce
ICA Instituto Colombiano Agropecuario
Acosemillas Asociación Colombiana de Semillas y Biotecnología

Más información:
www.ica.gov.co
www.fenalce.co
www.acosemillas.org

Jurídica

El rol de las decisiones judiciales en el sector agropecuario

Por: Luz Amparo Tobón Torreglosa
Directora Jurídica de Acosemillas

Como ya es costumbre en esta época del año, los días 5 y 6 de noviembre del año en curso Acosemillas celebró en Ibagué, la Ciudad Musical de Colombia, su IX Congreso Nacional de Semillas y la XXVI Reunión Latinoamericana del Maíz, bajo el lema “Respetamos el origen, sembramos innovación”.

Entre los paneles programados sobresalió uno que no versó sobre un asunto técnico o científico, sino de naturaleza jurídica. En sus encuentros más recientes, Acosemillas ha incorporado temas de esta índole, pues el derecho es transversal a toda actividad que los ciudadanos desarrollan dentro del Estado. En esta ocasión, la discusión giró en torno al papel que desempeñan las decisiones judiciales en el sector agropecuario.

A manera de introducción, se advirtió al auditorio que, durante la última década, las altas cortes y los tribunales administrativos han proferido decisiones de marcado contenido científico con incidencia directa en el sector agropecuario como: la aspersión con glifosato (1) , la restricción del fipronil (2) , la protección del maíz nativo frente a la denominada contaminación genética (3), la delimitación de páramos (4), así como el reconocimiento de ecosistemas como sujetos de derechos (5), entre otros asuntos. Algunas de estas providencias han sido cuestionadas por su imprecisión técnica y por las dificultades que entraña su cumplimiento; otros sectores, en cambio, las estiman indispensables para la protección de la salud, el ambiente y los derechos de las comunidades.

1. https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2017/t-236-17.htm
https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2021/T-413-21.htm
https://www.consejodeestado.gov.co/news/29-sep-2022.htm

2. Sentencia del 12 de diciembre de 2019. Tribunal Administrativo de Cundinamarca, Sección Primera, Subsección A, dentro del Expediente No 25000234100020180070 4-00

3. https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2023/t-247-23.htm

4. https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2019/su399-19.htm
https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2021/c-300-21.htm

5. https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2016/t-622-16.htm
https://cortesuprema.gov.co/corte/wp-content/uploads/2018/04/STC4360-2018-2018-00319-011.pdf





Durante el IX Congreso Nacional de Semillas de Acosemillas, el análisis jurídico ocupó un lugar central, ratificando el papel transversal del derecho en el desarrollo de la actividad semillera y agropecuaria del país.

El panel tuvo como propósito conocer la opinión calificada de los invitados —Gilberto Blanco Zúñiga, socio fundador de la firma Blanco & Degiovanni Abogados y Consultores; Juan Carlos Guzmán Cortés, director jurídico de la Corporación Autónoma Regional del Tolima (Cortolima) y Ricardo Enrique Bastidas Ortiz, magistrado de la Sala Civil Familia del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Ibagué— acerca del papel que le corresponde al juez al dirimir controversias de alto componente técnico, de los mecanismos de que dispone para fundar sus decisiones en evidencia y de los efectos que tales providencias proyectan sobre la cadena productiva.

Formuladas las preguntas por quien suscribe, en calidad de moderadora, el panel arribó a las siguientes conclusiones:

• El juez es un administrador de justicia que carece de conocimiento especializado en materias agrícolas, pecuarias o ambientales; por ello, para resolver controversias de alto contenido técnico debe acudir a peritos expertos en la materia, en tanto no le es dado sustituir la valoración que compete a las autoridades especializadas. Proceder de otro modo conduciría a impartir órdenes que no se ajustan a la realidad del sector productivo.

• No resulta necesario crear una jurisdicción especializada en asuntos de semillas, biotecnología o insumos en general, como ocurrió con la Jurisdicción Agraria y Rural, porque los jueces colombianos pueden valerse de todos los medios de prueba previstos en la ley, entre los cuales se encuentra el dictamen pericial.

• El artículo 65 de la Constitución Política otorga especial protección a la producción de alimentos y prioriza el desarrollo integral de las distintas actividades agropecuarias del país, sin acoger un modelo productivo determinado. En consecuencia, el juez debe armonizar este mandato y la libertad económica reconocida en el artículo 333 superior con la especial protección del campesinado (art. 64 C.P), de manera que sus fallos no excluyan ninguna forma lícita de producción agropecuaria, ya sea a pequeña, mediana o gran escala, convencional, orgánica o biotecnológica.

• Para que Colombia se consolide como despensa agrícola del mundo, es preciso remover los obstáculos jurídicos e institucionales que persisten a lo largo de la estructura estatal, entre ellos un marcado proteccionismo ambiental, que según expresó un panelista, es casi romántico, al privilegiar el medio ambiente, restringe el desarrollo de la sociedad.



El panel jurídico presentado en el Congreso de Semillas entre la rama judicial, las autoridades, la academia y el gremio ratifica la apuesta de Acosemillas por fortalecer el conocimiento jurídico al servicio de un agro moderno, sostenible y competitivo.

El panel dejó en claro que la relación entre la administración de justicia y el sector agropecuario no admite respuestas simplistas. Las providencias que inciden en la producción de alimentos, en el uso de insumos o en la adopción de innovaciones biotecnológicas reclaman un soporte probatorio sólido, cimentado en el conocimiento científico y en la valoración técnica de las autoridades competentes, a fin de que la tutela del ambiente y de las comunidades se concilie con la seguridad alimentaria y con la libertad de empresa.

Desde Acosemillas reiteramos nuestro compromiso de mantener abiertos estos espacios de diálogo entre jueces, autoridades, academia y gremio, con la convicción de que una justicia bien informada constituye presupuesto indispensable de un campo productivo, sostenible y competitivo.

Técnico

Ibagué fue escenario del diálogo latinoamericano sobre semillas, maíz e innovación

Por: I.A MsC Sandra Milena Hernández Barajas

Directora técnica de Acosemillas

Bajo el lema ***"Respetamos el origen, sembramos innovación"***, los días 5 y 6 de noviembre de 2026, la ciudad de Ibagué, Tolima, fue sede de la XXVI Reunión Latinoamericana del Maíz y IX Congreso Nacional de Semillas, un evento organizado por la Asociación Colombiana de Semillas y Biotecnología (Acosemillas), en alianza con la Red Latinoamericana del Maíz.

El encuentro, realizado en el Hotel Estelar Altamira, congregó a cerca de 180 asistentes, entre representantes de empresas semilleras, compañías de biotecnología, investigadores, académicos, autoridades del sector agropecuario, agricultores, productores, estudiantes y delegaciones internacionales. Durante las dos jornadas participaron 35 conferencistas y expertos, quienes compartieron conocimientos y experiencias alrededor de los principales desafíos y oportunidades de la industria semillera y del cultivo del maíz en Colombia y Latinoamérica.

La reunión se consolidó como un espacio de relacionamiento, actualización técnica y diálogo entre los diferentes actores de la cadena agroalimentaria, destacando el papel estratégico de las semillas de calidad, el mejoramiento genético y la innovación tecnológica para avanzar hacia una agricultura más productiva, competitiva y sostenible.

Semillas de calidad, biotecnología e innovación: protagonistas de la agenda académica

La programación académica abordó temas fundamentales para el desarrollo del sector, comenzando con reflexiones sobre la intensificación sostenible de la producción agrícola, las brechas productivas en Latinoamérica y los desafíos de competitividad de cultivos estratégicos como el arroz y el maíz.

Uno de los ejes centrales fue la importancia de garantizar el acceso y la promoción del uso de semillas de calidad, así como el análisis de las condiciones jurídicas y regulatorias que inciden en el desarrollo de





Los integrantes de la Junta Directiva de Acosemillas acompañaron el IX Congreso Nacional de Semillas en Ibagué, cuyo respaldo directivo e institucional fue determinante para el éxito y la consolidación de este encuentro gremial.

EL SEMILLISTA • PUBLICACIÓN DIGITAL • ACOSEMILLAS



En la Hacienda El Escobal, los asistentes tuvieron la oportunidad de conocer experiencias relacionadas con la tecnología aplicada al cultivo del arroz y la agricultura regenerativa, acercándose a prácticas y procesos productivos que contribuyen a la innovación y sostenibilidad de los sistemas agrícolas.

la actividad agropecuaria. En este contexto, se realizaron espacios de discusión sobre el papel de las decisiones judiciales en el sector, las oportunidades de expansión del cultivo de soya en la Altillanura y la aplicación de tecnologías para mejorar la productividad agrícola.

La biotecnología y la edición genética también ocuparon un lugar destacado en la agenda, junto con las nuevas herramientas digitales y la inteligencia artificial aplicadas a la investigación y la producción agropecuaria. Estos temas permitieron reflexionar sobre el papel de la innovación en la transformación de los sistemas productivos y en la respuesta a desafíos como el cambio climático, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad.

La agenda incluyó, además, paneles especializados sobre tecnología e innovación aplicada a las semillas de arroz, el papel de la academia en el desarrollo de soluciones basadas en inteligencia artificial y la importancia del maíz para la seguridad alimentaria y la economía.

Agricultura regenerativa: una mirada desde la experiencia internacional y colombiana

La agricultura regenerativa también tuvo un espacio destacado en la agenda académica, con la participación de dos conferencistas: uno proveniente de Estados Unidos y otro de Colombia, quienes compartieron sus perspectivas desde la visión y experiencia de los profesionales del sector. Sus intervenciones permitieron abordar la importancia de avanzar hacia modelos de producción agropecuaria que integren la sostenibilidad, la conservación de los recursos naturales y la productividad, así como reflexionar sobre los retos y oportunidades que representa la incorporación de prácticas regenerativas en los sistemas agrícolas. Este diálogo enriqueció el intercambio de conocimientos y puso de manifiesto la necesidad de conectar la innovación con las realidades y necesidades del campo.

Latinoamérica comparte sus avances en investigación y desarrollo del maíz

Uno de los componentes más relevantes del encuentro fue la participación de expertos de diferentes países de la región, quienes presentaron avances en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) en el cultivo del maíz.

Argentina, Bolivia, México, Perú, Guatemala, Brasil, Ecuador y Colombia estuvieron representados en las sesiones técnicas, que permitieron conocer experiencias relacionadas con el mejoramiento genético, el desarrollo de híbridos y variedades, la recuperación de materiales nativos, la sanidad vegetal y la adaptación de nuevas tecnologías a las condiciones productivas de cada país.

Este intercambio regional puso de manifiesto la importancia de fortalecer la cooperación científica y técnica entre los países latinoamericanos, compartir aprendizajes y construir estrategias conjuntas para responder a los retos productivos, climáticos y fitosanitarios que enfrenta el cultivo.

Como parte de la dinámica académica, el evento contó con un auditorio general y dos salas simultáneas, denominadas Sala Semillas y Sala Maíz, que permitieron a los participantes seleccionar libremente las conferencias y paneles de su interés. Esta modalidad favoreció la profundización en temas especializados y amplió las oportunidades de intercambio entre los asistentes.

La experiencia en campo: conocimiento que conecta la investigación con la producción

Como complemento a la agenda académica, el segundo día se realizó una salida de campo que despertó un importante interés entre los participantes. Más de 100 personas se vincularon a esta actividad, que



(2) Resolución 000259 de 2026

EL SEMILLISTA • PUBLICACIÓN DIGITAL • ACOSEMILLAS

contempló visitas a la Hacienda El Escobal y a los laboratorios del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA).

En la Hacienda El Escobal, los asistentes tuvieron la oportunidad de conocer experiencias relacionadas con la tecnología aplicada al cultivo del arroz y la agricultura regenerativa, acercándose a prácticas y procesos productivos que contribuyen a la innovación y sostenibilidad de los sistemas agrícolas.

Posteriormente, la visita a los laboratorios del ICA permitió conocer de cerca el trabajo técnico y científico desarrollado en áreas relacionadas con el diagnóstico fitosanitario y el análisis de calidad de semillas. Estos espacios facilitaron el acercamiento de los participantes a los procedimientos de laboratorio, la importancia del control de calidad y el papel de las instituciones en el fortalecimiento de los sistemas de producción y comercialización de semillas.

La amplia participación en esta actividad evidenció el interés del sector por complementar la actualización académica con experiencias prácticas y conocer los procesos que respaldan la calidad, la sanidad y la competitividad de la producción agropecuaria.

Un encuentro que fortalece el sector semillero latinoamericano

La XXVI Reunión Latinoamericana del Maíz y IX Congreso Nacional de Semillas dejó como principal mensaje la necesidad de continuar articulando esfuerzos entre empresas, instituciones públicas, centros de investigación, universidades, gremios y productores para impulsar el desarrollo tecnológico del sector agropecuario.

Para Acosemillas, este encuentro reafirma su compromiso con la representación del sector semillero, la defensa de la legalidad, el fortalecimiento de la biotecnología, la promoción del uso de semillas de calidad y la generación de espacios de relacionamiento y transferencia de conocimiento.

Respetar el origen y sembrar innovación es reconocer el valor de los recursos genéticos, la investigación y el conocimiento acumulado, mientras se impulsa una agricultura preparada para los desafíos del futuro. Ese fue el espíritu que reunió a Colombia y Latinoamérica en Ibagué y que deja nuevas oportunidades de cooperación para seguir fortaleciendo el sector semillero y la seguridad alimentaria de la región.

Acosemillas y la Red Latinoamericana del Maíz expresan su más sincero agradecimiento a todos los asistentes, conferencistas, aliados estratégicos y patrocinadores (Pioneer, Semillas Huila, BASF, Agroinsumos, Fenalce, Fedearroz, Fedepanela, Fedecacao, Italcol, Tanis, Agritech, Finagro y Vecol), que hicieron posible la realización de este encuentro. Su participación, compromiso y aporte de conocimiento fueron fundamentales para enriquecer el diálogo, fortalecer los lazos de cooperación y seguir impulsando el desarrollo del sector semillero y agropecuario de América Latina. Gracias por acompañarnos y ser parte de este propósito común: respetar el origen y sembrar innovación.







EL SEMILLISTA • PUBLICACIÓN DIGITAL • ACOSEMILLAS

Comunicaciones

Ciencia en el disco duro: el costo de dejar la investigación agrícola a mitad de camino

Por: Juan Guillermo Ramírez Jaramillo

Asesor de comunicaciones de Acosemillas semillas

Hace apenas unos días, en medio de las mesas técnicas y los pasillos de la XXVI Reunión Latinoamericana del Maíz y el IX Congreso Nacional de Semillas organizado por Acosemillas, una frase quedó flotando en el ambiente con la fuerza de una verdad incómoda: en América Latina no nos falta inteligencia científica; nos sobra talento, pero no lo ejecutamos en los campos.

Mientras escuchábamos a investigadores, académicos y líderes del sector debatir sobre el futuro alimenticio del continente, el diagnóstico se repetía con una precisión casi quirúrgica. Nuestras compañías, las universidades y los centros de estudio y de investigación producen hallazgos extraordinarios en fitomejoramiento, biotecnología, manejo de suelos y adaptación climática. Sin embargo, un porcentaje alarmante de ese conocimiento nunca pisa un lote de cultivo, pues se queda atrapado en carpetas digitales, en tesis de grado que pocos leen o en informes finales que duermen el sueño de los justos en el computador de algún laboratorio.



El conocimiento científico solo cumple su propósito cuando sale de los archivos digitales y se convierte en innovación aplicada en el campo.



El laberinto donde se pierde la ciencia

Cabría preguntarse, entonces, por qué ocurre esta desconexión en una región llamada a ser la gran despensa del mundo. Las razones que salieron a relucir en aquel auditorio dibujan un laberinto complejo que frena la innovación antes de que pueda dar frutos. Todo suele comenzar con los presupuestos intermitentes: proyectos prometedores que arrancan con enorme entusiasmo, pero que se frenan en seco cuando se agotan los fondos de la primera fase, dejando investigaciones valiosas a mitad de camino.

A esta asfixia financiera se suma el vaivén de la política. En muchos países de la región, la ciencia agrícola parece depender del calendario electoral, de modo que cada gobierno de turno llega con nuevas prioridades y borra de un plumazo líneas de investigación que requieren continuidad de décadas, no de cuatro años. Como consecuencia natural de esa inestabilidad, sobreviene la fuga silenciosa de talento: cansado de remar contra la corriente, el científico termina migrando hacia otros entornos administrativos o fuera del país. Cuando ese investigador cambia

EL SEMILLISTA • PUBLICACIÓN DIGITAL • ACOSEMILLAS

de rol, su proyecto queda huérfano y todo el conocimiento acumulado se congela. De fondo, subyace además una deuda estructural con la academia, ya que formar un doctor en ciencias agrarias cuesta años de rigor y sacrificio, pero los incentivos son tan escasos que, al terminar su formación, muchos se encuentran con un ecosistema incapaz de convertir su tesis en innovación aplicada.

La otra cara de la moneda: un campo que sí está listo para innovar

Lo más paradójico de este freno institucional es que, mientras la ciencia permanece encerrada en los computadores, en el territorio está ocurriendo una transformación silenciosa que merece ser contada.

En algunos recorridos por las regiones productoras de Colombia, he sido testigo del surgimiento de un nuevo perfil de joven rural. Lejos de los viejos estereotipos, hoy encontramos hijos e hijas de agricultores que leen, investigan en sus teléfonos, comparan fichas técnicas, analizan datos climáticos y entienden el negocio agrícola con mentalidad empresarial. Es una generación que no le teme a la tecnología; por el contrario, la exige. Saben perfectamente que la rentabilidad de su finca depende de adoptar buenas prácticas y de invertir en semilla legal y autorizada, porque han comprobado en sus propias cosechas que detrás de cada grano certificado hay años de genética, sanidad y productividad garantizada.

Es precisamente allí donde el problema se vuelve doblemente doloroso. Por un lado, tenemos a un joven agricultor ávido de conocimiento y herramientas modernas; por el otro, a un científico latinoamericano con las respuestas en su computador, pero ambos siguen separados por un abismo de burocracia, falta de financiación y silencio comunicacional.

Comunicar es tender el puente

Frente a este panorama, quienes ejercemos el periodismo y la comunicación en el sector agropecuario no podemos limitarnos a ser simples registradores de eventos. Nuestro oficio nos exige asumir un papel activo como traductores y articuladores entre ambos mundos.

Al fin y al cabo, una investigación que no se comunica con claridad, rigor y sentido estratégico es una investigación condenada al olvido. Si el científico no logra explicar en lenguaje sencillo por qué su hallazgo transforma la vida de un productor, difícilmente conseguirá el respaldo de la empresa privada, la atención de los tomadores de decisiones o el interés de las nuevas generaciones. Del mismo modo, si los gremios, la academia y el sector productivo no unimos esfuerzos para sacar la ciencia de las aulas, seguiremos perdiendo competitividad frente a otras regiones del mundo.

El sector semillero formal es, justamente, la prueba viva de lo que ocurre cuando ese puente sí funciona: cuando la investigación de laboratorio logra superar las barreras, encuentra respaldo institucional y se materializa en una semilla autorizada que llega a las manos del agricultor para multiplicar el alimento y el bienestar rural.



La articulación entre la academia y una nueva generación de jóvenes rurales —ávidos de datos, tecnología y semilla autorizada— es clave para cerrar la brecha entre el laboratorio y la rentabilidad del campo.

Una tarea inaplazable para el 2027

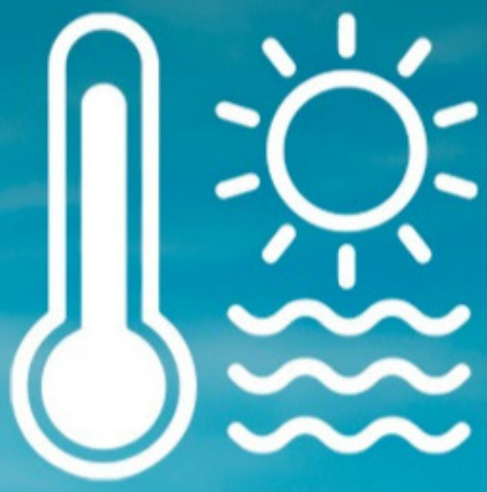
Cerramos este año con una certeza y un compromiso. América Latina no puede darse el lujo de seguir engavetando su propio futuro ni de perder a sus doctores por falta de visión, como tampoco puede dejar solos a los jóvenes que hoy apuestan por quedarse en el campo y hacerlo más técnico, formal y productivo.

Por eso, el reto para el año que comienza es claro: menos tesis guardadas en los discos duros y más ciencia caminando por los surcos. Que cada investigación encuentre el respaldo necesario para florecer, y que quienes tenemos la responsabilidad de contar las historias del agro sigamos abriendo caminos para que el conocimiento nunca más se quede encerrado en un computador.

EL SEMILLISTA • PUBLICACIÓN DIGITAL • ACOSEMILLAS

Si el clima cambia,
la siembra debe prepararse mejor.

Las altas temperaturas y la menor disponibilidad de agua pueden aumentar los riesgos para los cultivos.



Por eso, elegir una semilla de calidad **es una decisión desde el primer día.**



www.ica.gov.co

www.acosemillas.org

Acosemillas
Asociación Colombiana de Semillas y Biotecnología

ICA
Instituto Colombiano Agropecuario